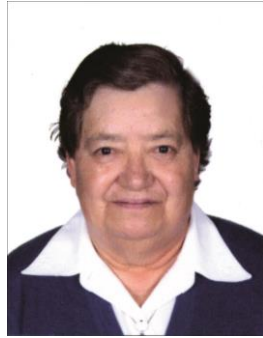




ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia, que ayer por la tarde, primer día del mes de mayo, a las 19,30 (hora local), en la comunidad de México Capri, la Virgen María ha acompañado a la vida eterna a nuestra hermana

**GARCÍA MARTÍNEZ BEATRIZ hna. MARÍA LILIA  
nacida en José Grande Tecario (Tacambaro, México) el 25 de diciembre de 1940**

Pertenecía a una familia sencilla, profundamente cristiana, de ocho hijos. Una de sus hermanas menores, hna. María Guadalupe, siguió su ejemplo en la vida religiosa paulina. Del entorno familiar, heredó una tierna devoción a la Virgen. Con la simplicidad de una niña, a ella se dirigía, especialmente con la oración del rosario que deslizaba siempre entre sus dedos.

Entró en congregación en la casa de México, el 3 de marzo de 1959. Considerada su madurez humana y cristiana, muy pronto fue admitida en el noviciado y emitió su primera profesión, en la casa de México, el 8 de diciembre de 1962, solemnidad de la Inmaculada Concepción. Después se dedicó, por quince años, a las exposiciones y muestra del libro que eran organizadas, con gran fervor y creatividad, en cada parte de México. Y superando su innata tímidez, visitó bancos, mercados y fábricas, dejando por todas partes una palabra de esperanza y un llamado a la fe.

Manejando, recorrió las diversas regiones de Jalisco (Guadalajara), México DF, Chihuahua (Ciudad Juárez) y Puebla. En esta última casa se dedicó también a la acogida de los clientes en la hermosa librería. En la ciudad de México, contribuyó a la preparación de la gran muestra realizada con motivo del 2º Congreso Mariano Internacional.

Después de algunos años dedicados a la asistencia de las hermanas enfermas, reanudó el apostolado librero en las comunidades de Tijuana, Ciudad Juárez, Guadalajara, México-Amatista y León. Luego se encargó del servicio de la cocina, del economato y de la manutención de las casas. La hna. M. Lilia era una hermana muy concreta, simple, sabia, capaz de hacerse útil, con generosidad y amor, en las diversas necesidades comunitarias. No ahorraba energías especialmente cuando se trataba de asistir a las hermanas enfermas. Lo hacía con dulzura y delicadeza. No hablaba mucho pero su presencia y su compromiso eran más elocuentes que grandes discursos.

Del año 2007, residía en la casa de México Capri, porque ella estaba necesitada de cuidados per una situación que se agravaba día a día. En efecto, sufría las consecuencias de la extirpación de un cáncer: la quimioterapia había empeorado su cuadro clínico ya muy complejo por hipertensión, diabetes y el Parkinson. Pero a pesar de su frágil salud, hna. M. Lilia era una presencia pacífica, serena, gentil y siempre muy agradecida con las enfermeras que cuidaban de ella. Su pensamiento, continuamente estaba dirigido a la “Virgen morenita”, a Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de las Américas y muy venerada por el pueblo: una devoción que había adquirido desde niña y reforzada con el tiempo, especialmente cuando pudo trabajar en la librería ubicada en los alrededores del Santuario. Pensamos que ayer, precisamente haya sido la “morenita” en repetirlo, esta frase dirigida a Juan Diego, que ha consolado y reforzado la fe de millones de católicos mexicanos: «¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?». Una embolia cerebral causó seguidamente su muerte.

Ya en las primeras vísperas del IV Domingo de Pascua, dedicada a la oración por las vocaciones, confiamos a hna. M. Lilia la intercesión por los jóvenes y las jóvenes que están en busca de su camino para que tengan la gracia de reconocer la voz del buen Pastor y seguirlo en la simplicidad y en la alegría.

Con afecto.

Roma, 2 de mayo de 2020.

  
Hna. Anna Maria Parenzan